

Señor General Manuel Piedra Martel.

Muy distinguido señor mío:

La tarde en que me honró Vd. con su visita, no tuve tiempo de hacer otra cosa que aprobar su patriótico deseo de reunir a algunas personas de reconocido interés por nuestros asuntos públicos.

Nada le dije de mi resolución personal, desde la primera vez que se presentó aquí Mr. Crowder, de permanecer totalmente alejado de ellos, como lo he estado y lo estoy.

Al comunicarle a Vd. ahora, es para rogarle que me excuse de asistir a la reunión que proyecta. Mi retraimiento me ha separado mucho de todos los elementos que componen nuestra sociedad.

Soy un espectador, no desinteresado, pero sí distante, y cuyas ideas no están en consonancia con las que hoy privan.

Deseo que encuentre Vd. colaboradores dignos de su gran civismo, y que no ahogue este medio poco propicio sus generosas iniciativas.

Su más atento s.s.

Enrique J. Varona.

8 de Marzo, 1926.

K. # 150.